



Un PAN dividido y sin rumbo: la crisis sin fin de la derecha mexicana



El Partido Acción Nacional (PAN) tiene la brújula perdida y divisiones que marcan una crisis que dura ya varios años. Los problemas van más allá de la reciente gresca pública entre el expresidente Felipe Calderón y los panistas cercanos a Ricardo Anaya, el último candidato presidencial del partido blanquiazul. Y también es más grande que el agujero cada vez más difícil de tapar que tiene el partido en Ciudad de México, donde la Fiscalía estrecha el cerco sobre la formación por un caso de corrupción sobre Santiago Taboada, el alcalde de Benito Juárez, el bastión del partido en la capital. Desde antes incluso de la dura derrota en 2018 y el ascenso arrollador de Morena, la cúpula del PAN no logra taponar las vías de agua que se abren por doquier en la derecha mexicana, y que no tienen visos de remitir a poco más de un año para la cita clave de los comicios presidenciales.

Las fricciones entre familias comenzaron antes de aquel fracaso electoral. En 2018, cuando Anaya saltó de la presidencia del PAN a la candidatura presidencial del partido, Margarita Zavala, esposa del expresidente, hizo lo propio al salirse del PAN para lanzarse como candidata independiente a la presidencia. Lo hizo después de acusar que Anaya había sido impuesto. Desde entonces, el PAN es controlado por su actual presidente, Marko Cortes, y el resto del círculo de confianza de Anaya. [...]

[Un PAN dividido y sin rumbo: la crisis sin fin de la derecha mexicana | EL PAÍS México \(elpais.com\)](#)